

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	2 meses	6 meses	Año
Provincias.....	10	20	30
Portugal.....	15	30	45
Extranj.....	20	40	60
Unión Postal..... 10			
No comprendidos 15			

TELÉFONO NÚM. 2271

## LA APERTURA DEL PARLAMENTO

## EL REY INAUGURA LAS NUEVAS CORTES

## LO QUE CONTIENE EL DISCURSO DE LA CORONA

## ANOCHÉ EN GOBERNACIÓN

## Reunión de las mayorías

## LA POLÍTICA DEL GOBIERNO

El discurso del Sr. Dato a las mayorías responde a la situación clarísima que ocupa hoy en la política el jefe del Gobierno. Las frases consagradas a definir este punto son dianas, precisas, sinceras. No vino al Poder el Sr. Dato por traición ni tonjura, según afirman de labios afuera sus semiofendidos enemigos. Fue el Sr. Dato quien le trajo—como de la mano—al escapar sigilosamente de Madrid, desamparando a la Corona en un conflicto de notoria gravedad. Fue el Sr. Dato quien, olvidándose de sus deberes, hizo indirectamente que el Sr. Dato recogiera del arroyo la abandonada jefatura del partido conservador, y se esforzase en conjurar las dificultades y peligros que encerraba la fuga del Sr. Maura. ¿Quién podrá, con justicia, poner peros a la conducta del hoy presidente del Consejo?

Moviéndose en terreno firme, expuso el Sr. Dato sinceramente y en tono llano las incidencias de aquel suceso. Y sus frases, ungidas de modestia, agradaron a todos porque respondían a la realidad de los hechos. No intriguó, no usurpó, no suplantó. Plantósele un problema de conciencia, de consecuencia y lealtad, y asistido por el voto de casi todos los hombres representativos del partido liberal, pechó con un cargo que ofrecía más promesas de amarguras que de regocijo. Porque, como dijo ayer el Sr. Dato, «el partido conservador, por su organización, por su historia, por los sentimientos que le animan, no puede dejar de contestar jamás a los requerimientos de la Corona, cuando la Corona lo considere necesario. Ese era su deber, y eso es lo que se hizo».

Mas si en tal justificación está bien el discurso, debe formularse ligero reparo tocante a lo que sigue. En la arenga presidencial se echa de menos algo preciso sobre la futura obra política. Claro está que en esta clase de oraciones no es corriente descender a detalles, y que las normas a que aludimos se concretarán en el Mensaje, no leído aún al escribirse las presentes líneas, y respecto al cual formularemos en otro lugar del periódico breve comentario. Pero no hubiese holgado un tantico más de precisión, por lo mismo que las circunstancias por que atraviesa el partido son anormales, y muy a propósito para fomentar equívocos y confusiones.

Hay, sí, enunciaciones bastante expresivas: «Este gran partido es liberal en las ideas y conservador en los procedimientos.» «Haremos política amplia, sin molestias para nadie, procurando la aproximación al Régimen de aquellos que aspiran a implantar dentro de él sus ideales.» «La paz en los pueblos sólo es perdurable cuando tiene por base el respeto al Derecho y el imperio de la Justicia.»

Es verdad, y nunca más oportuno repetirlo. Mas no hubiese estado de sobra en esa primera comunicación del Gobierno con la mayoría descender un poco el velo que encubre sus propósitos. Nunca es mal año por mucho trigo. Y en las situaciones donde puede haber rescoldo para la ambigüedad y la confusión, toda luz es poca. Hasta en lo meramente físico conviene tonificar a los ejércitos que van a entrar en lucha.

Precisamente hay en el acto de ayer una nota que debe poner en guardia al señor Dato. Los diputados de la mayoría presentes y adheridos son 106. Resultan pocos. Y aun de ellos habrá que restar para las primeras empresas grandes a algunos de adhesión tibia y a prueba. Sólo con el enardecimiento de una acción continua y concreta podrá evitarse que los embosados se decidan a dejar caer el embozo, y que los indecisos se inclinen a desertar o a enojar de hombres. Sólo con hechos, con una labor vibrante, animada por una visión completa de los fines logrables, será esa pequeña mayoría fuerza homogénea y de difícil vencimiento.

Por lo mismo que pugnamos porque haya Gobiernos robustos y de larga vida, somos sinceros para con el Sr. Dato. Se afirmará en el Poder y en la jefatura si pone resuelto empeño en no perder un día, una hora aprovechable; si vacila, si desmaya, si no emprende la realización progresiva de obras vibrantes de buen Gobierno, la descomposición de la mayoría sobrevendrá pronto, y con ella el desastre.

Las mayorías son siempre conservadoras en el sentido vulgar y prosaico de la palabra;—pero no conviene faltar exclusivamente en ello cuando pululan en torno suyo, y tal vez en sus entrañas, factores de disolución. El único remedio provechoso es la actividad. Nada evita el desmoronamiento de la cerámica de la victoria. Nada une y asocia tan vigorosamente como el triunfo. Hasta ahora, planteado para el Gobierno el problema de las elecciones, pudo no serle nociva la inacción. Pero dueño ya del instrumento indispensable para la obra, y por lo mismo que éste no es de fortaleza maravillosa, debe apresurarse a usarse, y a justificar su razón de ser, a darle a los suyos—tanto a los de dentro como a los de afuera del Parlamento—la tonalidad que proviene del acertado empleo de la fuerza vital. Empezarse, es comenzar a morir.

Por eso, y aun contando con que el Mensaje sea bastante explícito, echamos de menos en el discurso del Sr. Dato precisiones de detalle. Con ellas, y como marco del Mensaje, las pautas que se trace el Gobierno para su acción aparecerían con mayor realce a los ojos de quienes han de seguirlas. Con todo, aún puede subsanarse el pequeño yerro: basta aprovechar, con palabras y hechos, todas las coyunturas propicias que brinde el período parlamentario que hoy comienza. Si el Gobierno se lanza a una acción resuelta, si logra que la mayoría, parca en número, sea poderosa por el entusiasmo, habrá Gobierno para rato, y la Patria estará de enhorabuena por la obra útil que de ello se derive. Si, contra lo que cabe esperar, sobrevienen deslices, nuestra política seguirá rumbos dañinos para todos.

No lo olvide el Sr. Dato. Su principal fuerza ha de radicar en que sea efectivo aquello que ayer dijera: «No soy de los hombres que sienten cansancio, ni desfallecimientos, ni desmayos.»

## EL ACTO

Anoché se celebró en el ministerio de la puerta del Sol la reunión de las mayorías parlamentarias.

A las diez en punto, hora señalada, había gran concurrencia de diputados y senadores, viéndose entre éstos a los nuevos vaticios que eran muy felicitados.

Para el acto se habían preparado los tres salones grandes. En el del ministro se levantó un pequeño estrado, donde se colocaron el presidente del Consejo, los de las Cámaras y el Gobierno.

## Habla el presidente del Consejo.

El presidente dijo: Comprendéis ciertamente la emoción que me produce el dirigirlas a la palabra en las condiciones en que se encuentra el partido liberal-conservador, que por verse privado de la inteligente dirección del insigne hombre público que hasta hace pocos meses lo acandillaba, arroja sobre el actual Gobierno y especialmente sobre el actual alto esmerado honor de presidirlo, la difícil, la ardua tarea de orientar la política, de determinar la conducta y de fijar el programa que ha de desenvolver este gran partido, inspirándose, como siempre, en nobles sentimientos de adhesión y patriotismo.

Una divergencia, bien conocida, del señor Maura, con anterioridad a la crisis planteada por el señor conde de Romanones en el mes de Octubre del año último, respecto a si el partido liberal-conservador debería o no encargarse del Gobierno en el caso, que a la sazón se consideraba inminente, le dio lugar a una intervención en la vida nacional; el Sr. Maura, al que habíamos seguido con adhesión entusiasta, firme, inquebrantable, al que en memorable ocasión habíamos rogado unánimemente que continuara ejerciendo una jefatura en la que le considerábamos insustituible, respondiendo sin duda a imperativos de su honrada conciencia, no se negó a constituir el Gobierno en las circunstancias en que se le ofrecía; los esfuerzos que privadamente había yo hecho con anterioridad a la crisis para persuadir al Sr. Maura de la necesidad de tomar el Gobierno si a ello nos requería la Corona y que debía ser el y sólo el quien se pusiera al frente del mismo, habían resultado estériles, por desgracia, totalmente infructuosos. Querido yo entonces por S. M. el Rey para constituir y presidir un Gobierno del partido liberal-conservador, llamándose a él por la circunstancia de haber tenido la alta honra de presidir el Congreso de los Diputados en las últimas Cortes conservadoras, hubo de rogarme S. M. el Rey que me concediera un plazo para dar una contestación definitiva, a lo cual accedí benévola y benévola, y no pudiendo conocer la opinión ni recibir el consejo del Sr. Maura, asiente a la sazón de Madrid, no pareciéndome posible aconsejar a S. M. el Rey que se decidiera a aceptar el Gobierno en las circunstancias que se producían en la crisis que me había sido tan difícil de resolver, he de consultar la opinión de muchos hombres ilustres de nuestro partido, encañados en el servicio de la Patria, fundadores algunos de ellos con el inolvidable Cánovas del Castillo de esta agrupación política que se constituye a raíz de la gloriosa Restauración de la Monarquía legítima; fortalecidos con sus opiniones, que coincidían en absoluto con las que yo privadamente había manifestado tantas veces al Sr. Maura, me decidí a tomar sobre mí la pesadísima y abrumadora carga de constituir un Gobierno, considerando que el partido conservador por su organización, por su historia, por los sentimientos que le animan, no puede dejar de contestar jamás a los requerimientos de la Corona cuando la Corona lo considere necesario. (Muy bien, grandes aplausos.)

Contra toda mi voluntad y desechando toda clase de personales conveniencias, acepté como un sacrificio la posición altísima que tan inmerecidamente ocupé, seguro en mi conciencia de que, en la medida de mis fuerzas, prestaba en aquel momento un servicio a mi país, a mi Rey y a mi partido. (Muy bien, aplausos.) Y yo, señores, jamás, jamás, he solicitado de nadie ninguna de las altas posiciones que por inmerecido halago de la suerte, por la confianza de mis jefes y por el apoyo de mi partido he ocupado en mi ya no corta vida pública. ¿Quién será tan insensato que suponga que yo había de solicitar ni directa ni indirectamente, la pesada carga de dirigir un Gobierno del partido conservador? No; pero ya estoy colocado en este trance desde el mes de Octubre, y bueno es que sepáis que no soy de los hombres que sienten cansancio, ni desfallecimientos, ni desmayos. (Muy bien.)

Yo estoy aquí y estaré mientras tenga la confianza de la Corona y el apoyo de mi partido; estaré dispuesto a hacer el sacrificio de toda conveniencia, y si fuera necesario el de la vida, porque cuanto mayores sean las dificultades y más grandes y más inmediatas puedan ser los riesgos, más estimulado me siento yo a cumplirlo de mi deber.

No es este, señores, momento oportuno de exponer programas ni anunciar proyectos. Nunca se ha hecho eso por los jefes de Gobierno en reuniones de esta clase. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

Yo voy a decir dos palabras respecto de la orientación política de este Gabinete. El programa del Gobierno, lo que el Gobierno se propone hacer, atendiendo a los graves problemas que actualmente preocupan a mi país, está con amplitud expuesto en el Mensaje de la Corona que mañana leerá S. M. el Rey ante las Cámaras reunidas, a las cuales hay que reservar las primicias de ese programa. (Muy bien.)

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESIÓN — ESTEREOTIPÍA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se dan devoluciones originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

## LA CEREMONIA EN EL SENADO

## El Rey ante las Cortes

## LA SESION DE ESTA TARDE

Esta tarde, a las tres, ha comenzado la solemnidad de apertura en el Senado, con arreglo al ceremonial que ayer publicó la Gaceta.

En el antiguo palacio de Doña María de Molina flamea la bandera nacional. De los balcones del edificio cuelgan valiosos reposteros. Un bermejo dosel con franjas de oro cubre la puerta principal.

Cubren las paredes del vestíbulo ricos tapices de la Casa Real.

## El estrado real.

En el fondo del estrado, sobre una pequeña escalinata y bajo un amplio dosel, los Reyes. A la izquierda de los Monarcas, en una pequeña tribuna, la Reina Doña Cristina. A continuación, en sillones, los Infantes.

A la derecha de Don Alfonso y Doña Victoria una mesa, tras de la cual aparece el Gobierno, presidido por el Sr. Dato. Tras la balaustrada, equidistante de los Reyes y del Gobierno, otra mesa, sosteniendo la corona.

## Las tribunas.

La antigua capilla del Palacio de la Reina castellana presenta deslumbrador aspecto. Tribunas y escaños aparecen atestados de damas elegantemente ataviadas, y de caballeros que visten de etiqueta y lucen vistosos uniformes, ostentando condecoraciones y venerandas.

En las tribunas alta y baja de la derecha toma asiento el Cuerpo diplomático. En la del presidente, los duques de Parma. En las otras, el público.

## Las tropas.

Han cubierto la carrera desde Palacio hasta el Senado, por la calle de Bailén y plaza de los Ministerios, formando en dos filas al lado de las aceras.

Desde las dos comenzaron a llegar a sus puestos de formación. Como las nubes hubiesen estado esperando a las tropas, coincidió con la llegada de las primeras unidades una lluvia pertinaz, que no ha cesado hasta cerca de las cuatro, desluciendo, en parte, la formación.

Todas las fuerzas se hallaban vestidas de gala y en abrigo, constituyendo una división, al mando del general D. Antonio Tovar.

En la plaza de los Ministerios hizo los honores una compañía del segundo regimiento de Zapadores, con bandera y música.

En la explanada del cuartel de la Montaña, una batería del regimiento ligero de campaña hizo dos salvas, de veintidós cañonazos cada una, a la salida del Rey de Palacio y su entrada en el Senado.

Las tropas y toda la línea ha estado mandada por el capitán general de Madrid, don Julio Domingo Bazán.

## La comitiva.

A las tres menos diez comenzaron a llegar a la plaza de los Ministerios las primeras carrozas, anunciadas por los tambores, cornetas y bandas de música de los regimientos que cubrían la carrera.

Abrió la comitiva una carroza con cuatro reyes de armas, y seguían otras cinco con gentileshombres y damas de Corte. En una de las carrozas iba el Sr. Prado y Palacio, mayordomo mayor de semana.

Seguía la comitiva a los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz.

A continuación la en que iban Doña Isabel y Don Fernando.

Otra carroza de respeto, la de la Reina Regente y, por último, la que conducía a los Reyes.

## La ceremonia.

A las tres en punto de la tarde, precedidos de la Real Familia, hicieron su entrada en el salón de la ceremonia, Don Alfonso, vestido de capitán general, y Doña Victoria, con elegante traje blanco.

El concurso se puso de pie, y los Reyes tomaron asiento en los sillones destinados al efecto.

Los Reyes, después de los saludos de corte, se sentaron en sus sillas. El Rey se levantó, y con voz fuerte dijo:

Señores.

Seguidamente el Sr. Dato entregó a Don Alfonso el Mensaje de la Corona, que lee el Rey con voz clara y potente.

Concluida la lectura, la Familia Real repite los cortesanos saludos, y con vivas a los Reyes y a la Familia Real regresa la comitiva a Palacio, con el mismo ceremonial de llegada, dándose por terminada la ceremonia.

## EL DISCURSO DE LA CORONA

Señores senadores y diputados:

Al presentarme a vosotros para inaugurar vuestras tareas, en cumplimiento de un precepto constitucional que es siempre grato porque me reúne en esta solemnidad con los representantes de la nación española, el sentimiento patriótico que a todos nos anima y que permite y aconseja la colaboración de todos los españoles en las empresas dirigidas a la prosperidad y al progreso de nuestra amada España, me infunde la esperanza de que vuestra labor ha de ser provechosa y fecunda, de suerte que, mejorando los servicios públicos, promoviendo el legítimo desarrollo de las actividades sociales en las diversas esferas de la cultura y el trabajo, y manteniendo el espíritu de ordenada libertad, propio de los tiempos en que vivimos y del régimen establecido en la ley fundamental del Estado, logre la Nación los bienes a que es acreedora y que son objeto de mis deseos, y, sin duda, de los vuestros.

El ejercicio de la misión civilizadora que nos incumben en las regiones del Norte de África, adscritas a nuestra influencia por títulos históricos y geográficos reconocidos en los Tratados internacionales, ha impuesto a la Nación sacrificios animosamente aceptados, que merecen recuerdo preferente y me inspiran, como os inspirarán a vosotros, el deseo, unido a la esperanza, de que alcancen pronto la natural y merecida recompensa en el pacífico y próspero desarrollo del protectorado en nuestra zona de influencia.

La reciente presentación de las cartas credenciales de mi embajador cerca de la Sov.

Señores senadores y diputados:

Al presentarme a vosotros para inaugurar vuestras tareas, en cumplimiento de un precepto constitucional que es siempre grato porque me reúne en esta solemnidad con los representantes de la nación española, el sentimiento patriótico que a todos nos anima y que permite y aconseja la colaboración de todos los españoles en las empresas dirigidas a la prosperidad y al progreso de nuestra amada España, me infunde la esperanza de que vuestra labor ha de ser provechosa y fecunda, de suerte que, mejorando los servicios públicos, promoviendo el legítimo desarrollo de las actividades sociales en las diversas esferas de la cultura y el trabajo, y manteniendo el espíritu de ordenada libertad, propio de los tiempos en que vivimos y del régimen establecido en la ley fundamental del Estado, logre la Nación los bienes a que es acreedora y que son objeto de mis deseos, y, sin duda, de los vuestros.

El ejercicio de la misión civilizadora que nos incumben en las regiones del Norte de África, adscritas a nuestra influencia por títulos históricos y geográficos reconocidos en los Tratados internacionales, ha impuesto a la Nación sacrificios animosamente aceptados, que merecen recuerdo preferente y me inspiran, como os inspirarán a vosotros, el deseo, unido a la esperanza, de que alcancen pronto la natural y merecida recompensa en el pacífico y próspero desarrollo del protectorado en nuestra zona de influencia.

La reciente presentación de las cartas credenciales de mi embajador cerca de la Sov.



La Sede. En la ocasión para reiterar a Su Majestad el firme propósito que anima a mi Gobierno de mantener constantes e inalterables las relaciones de armonía y amistad existentes entre ambas potestades, relaciones que responden a acendrados sentimientos de la Nación y a la filial veneración hacia el Santo Padre.

Amistades y cordiales son también, dicho sea de paso, las relaciones que nos unen con todas las naciones extranjeras. Los especiales vínculos que, por una común misión civilizadora, nos ligan con la República francesa se manifiestan y estrechan cada día más en el curso de la acción emprendida por ambos pueblos en las zonas respectivas de su protectorado en Marruecos.

Los Gobiernos de España y Francia, dentro de la acción internacional señalada a cada uno por los Tratados, procuran, con muestras recíprocas de consideración y amistoso concurso, el pacífico y progresivo desarrollo del imperio de la cultura en el Estado incógnito, poniendo a la vista de todos, y particularmente de la población marroquí, la armonía y el acuerdo que entre ellos existe.

Muy firme es también la amistad que nos liga con el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda. Mi Gobierno delibera al presente con el de Su Majestad británica y el de la República francesa sobre la organización que ha de darse a la ciudad de Tánger y su zona, y confío que los puntos de vista diferentes que se han manifestado sobre esta materia hallarán solución satisfactoria en disposiciones que acomoden a las condiciones peculiares de dicha región y al carácter de internacionalidad que los Tratados han querido asignarle, tengan en cuenta la especial representación que corresponde a España y a los intereses españoles.

Desearo mi Gobierno favorecer las relaciones comerciales con los países amigos, dentro de la protección conveniente a los intereses patrios, dedica a este aspecto de la economía nacional toda la atención que merece, pudiendo anunciar, desde luego, a las Cortes la conclusión de las negociaciones con Italia, mediante un convenio que oportunamente será presentado a vuestra aprobación, muestra no sólo de los sentimientos amistosos que existen entre las dos naciones, sino del propósito que las anima, de arraigarlas por la renovación de sus Tratados comerciales.

Todos serían motivos de satisfacción para mi Gobierno en el orden internacional, si los hubiese turbado el estado de guerra que, a consecuencia de las violencias que, al igual de las sufridas por ciudadanos de otras naciones, se han cometido contra algunos de nuestros compatriotas en una parte del territorio marroquí. Dentro de las dificultades que ofrece la empresa, mi Gobierno ha procurado y procura aliviar la situación de los españoles allí establecidos al mismo tiempo que, con la presencia de un buque de guerra en Vercruz, manifiesta la solicitud que le inspira el apoyo moral y el posible auxilio de la nación española, que, por otra parte, no existe indiferencia entre las naciones amigas de la República marroquí, sino que hace votos por el restablecimiento de su paz interior, respondiendo a los sentimientos de particular afecto y comunidad de raza que experimentamos hacia los pueblos americanos de estirpe hispánica.

Con preferente solicitud atiende mi Gobierno a cuanto se relaciona con el heroico y sufrido ejército de África, y no parece aventurado esperar, visto el estado de las operaciones, que, en fecha no remota, sea posible ir realizando alguna reducción en aquel contingente.

La práctica ha demostrado lo equitativos y beneficiosos que son para el país y para la moral del ejército los principios fundamentales de la ley del Servicio militar oblativo, a pesar de haberse iniciado su planteamiento en circunstancias nada fáciles. Las deficiencias que la práctica señala o haya señalado serán remedidas con la debida diligencia.

Cumplidos con exactitud los preceptos de la ley de 7 de Enero de 1908, tanto en lo que se refiere a la implantación de un régimen industrial de carácter civil en los Arsenales del Estado, como en lo que afecta a la reducción del personal, dejan ya sentir sus efectos satisfactorios en la industria nacional y en el aumento de los productos industriales. No sería acertado detener en ninguna de estas manifestaciones la marcha progresiva de la actividad nacional, y, para evitarlo, mi Gobierno os someterá proyectos, encaminados a mantener sin discontinuidad el trabajo de los Astilleros, a dar en ellos la mayor participación posible a las industrias nacionales anexas y a organizar los Cuerpos de la Armada, inspirándose en el espíritu que domina en las Marinas modernas.

Preferente atención del Gobierno y de las Cortes reclaman los asuntos económicos y financieros, de cuya solución dependen en gran parte los demás. El creciente desarrollo de los servicios públicos de todas clases durante los últimos años, especialmente en lo que atañe a las obras públicas, a la cultura nacional y a la defensa del territorio, unido a cuantiosas desgravaciones en los tributos, ha producido en la marcha de la Hacienda efectos cuyo remedio es urgente. A este fin, además de presentar a las Cortes el proyecto de la ley de gastos, el proyecto de presupuesto para el año próximo, mi Gobierno os someterá también los proyectos necesarios para reformar la organización de algunos impuestos, con el intento de lograr su mayor eficacia y más equitativa distribución, estudiando a la vez el desarrollo de la riqueza privada, regulando los tributos que deben cambiar de asiento a consecuencia de las supresiones determinadas en la ley de abolición del impuesto de Consumos y perfeccionando los organismos encargados de la investigación y exacción tributaria. Estas reformas y su aplicación a la actividad pública, para lo cual se os presentará un proyecto de ley que armonice las necesidades actuales de las entidades propietarias con el mejoramiento de dichos montes. Asimismo someterá a vuestra deliberación otro proyecto tocante a la extinción de las plagas del campo y a la defensa contra las mismas, una ley de epizootias para la conservación de la riqueza pecuaria, y, en fin, otra que desarrolle la industria sideral, base importante del bienestar de la clase agrícola en aquellas comarcas donde se dan las condiciones necesarias para esa explotación.

En punto a obras públicas, las líneas generales del plan están trazadas por los requerimientos más urgentes de la opinión, pero de las necesidades nacionales. El momento y constante desarrollo de estas obras parecen inexorables. Es urgente una reparación general y ordenada de las carreteras del Estado, que satisfaga las necesidades del tráfico moderno y, al propio tiempo, salve de la destrucción tan importantes vías y permita obtener la debida utilidad de los cuantiosos caudales públicos invertidos en construirlos, aplicando a tan apremiante necesidad un crédito que habrá de solicitarse de vuestro patriotismo, y siguiendo en la realización de las obras el orden que marque la importancia relativa de las vías; es decir: comenzando por las que unen a Madrid con las fronteras y con las otras capitales. El desarrollo progresivo de los ferrocarriles secundarios, los puentes y las obras que tienden a completar la red general de comunicaciones, interrumpida, a veces, por soluciones de escasa extensión, bastante, sin embargo, para dejar regiones inmediatas, y las obras hidráulicas, que tanto aumentan y mejoran la producción, han de ser objeto de cuidados especiales, conforme al criterio de mi Gobierno de desenvolver por todos los medios la riqueza agrícola, proporcionando trabajo a las clases necesitadas y creando elementos de vida que sean remedio eficaz de la emigración. El concurso para construir canales de riego, la canalización de los ríos, y los auxilios para el abastecimiento de agua potable a las poblaciones, contribuirán también a aumentar la prosperidad de los núcleos urbanos, y entre ellos de la capital de España, sin olvidar a los pueblos más humildes, a los que se procurará dotar de vías de comunicación y mejorar su higiene, facilitando su vida económica y su vida de relación. Se os someterá, en fin, un proyecto destinado a obtener el crédito necesario para construir, a medida que Francia, la estación internacional de Canfranc, en la línea transpirenaica, próxima a inaugurarse.

En materia tan importante como la Instrucción pública, es reconocida por todos la necesidad de unificar y seleccionar las abundantes y confusas disposiciones reglamentarias que, en torno de la vigente ley, ha ido creando la no escasa labor de los Gobiernos durante más de medio siglo, como es también motiva la necesidad de reformar dicha ley y de someterla a normas legales los preceptos administrativos que se rigen en gran parte por la enseñanza oficial, para que la estabilidad propia de las leyes aleje la tentación de modificar a cada paso esos preceptos por iniciativas siempre entusiastas, pero no siempre afortunadas.

El Gobierno, cumpliendo este deber, que es parte de su profundo interés por la enseñanza, presentará oportunamente un proyecto de ley de Instrucción pública, en el que se armonicen en lo posible las distintas tendencias dentro de la fidelidad observancia de los preceptos de la Constitución del Estado y del respeto debido a las creencias, que comparte, de la inmensa mayoría de los españoles.

El Gobierno también mi Gobierno el propósito de acometer sin demora la inaplazable reorganización de los servicios de comunicaciones postales y telegráficas, para que España deje de ser una excepción en el concierto de la Unión Universal. A ello nos invita la circunstancia de reunirse en Madrid dentro de este año el Congreso Postal y de las comunicaciones que, a consecuencia de sus deliberaciones, habremos de adquirir verosimilmente en la vida de relación con los demás pueblos.

La higiene pública, ramo principal de la Administración moderna, reclama la reorganización de la Inspección municipal de Sanidad, la creación de Institutos de Laboratorios provinciales y la expansión y desarrollo del movimiento de higiene pública. El Instituto Nacional de Higiene que lleva mi nombre, para establecer en él las enseñanzas propias de la especialidad sanitaria, creando el título de diploma de médico higienista. Mi Gobierno se preocupa también del saneamiento de las viviendas, que tanto afecta a la salud pública y se relaciona con el problema social de las casas baratas para obreros.

Los sagrados intereses de la Justicia, salvaguardia del Derecho, aconsejan medidas que la faciliten y la pongan al alcance de todos. A este fin, el proyecto que os será presentado acerca de los Juicios de Instrucción, y también el que, referente a la libertad condicional, en que han de aprovecharse las lecciones de la práctica para la posible realización de los progresos del sistema penitenciario, ensayados ya en los pueblos cultos. La reglamentación de la ley Hipotecaria y la reforma de la demarcación notarial son trabajos pendientes de la ley de legislación, que ha de favorecer el ordenado ejercicio de los derechos civiles.

Atento mi Gobierno a los problemas económicos-sociales, y desearo de emplear en ellos sus iniciativas, tras maduro examen de su oportunidad, se propone crear el ministerio del Trabajo, para que, a la vez que reorganice los actuales servicios referentes a esas interesantes materias con un criterio de unidad, sea el adecuado instrumento para el estudio, preparación y aplicación de las leyes sociales, desde la formación de las estadísticas indispensables para apreciar las realidades del mundo del trabajo, hasta la inspección del cumplimiento de aquellas disposiciones; obra a la que habrán de contribuir con su experiencia y celo, en los diversos órdenes de su actividad, los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Previsión.

No han dejado de considerar mis Gobiernos anteriores las cuestiones jurídicas y los estados de opinión producidos con motivo de la aplicación de la llamada ley de Responsabilidades. El actual se propone atender a esta que en la hora presente es una aspiración generalmente sentida, proponiendo la reforma de los artículos de los Códigos penales y de procedimientos de todas las jurisdicciones que guardan relación con aquella ley y que permitirán su derogación al ser reformados.

En materia tan importante como la Instrucción pública, es reconocida por todos la necesidad de unificar y seleccionar las abundantes y confusas disposiciones reglamentarias que, en torno de la vigente ley, ha ido creando la no escasa labor de los Gobiernos durante más de medio siglo, como es también motiva la necesidad de reformar dicha ley y de someterla a normas legales los preceptos administrativos que se rigen en gran parte por la enseñanza oficial, para que la estabilidad propia de las leyes aleje la tentación de modificar a cada paso esos preceptos por iniciativas siempre entusiastas, pero no siempre afortunadas.

El Gobierno, cumpliendo este deber, que es parte de su profundo interés por la enseñanza, presentará oportunamente un proyecto de ley de Instrucción pública, en el que se armonicen en lo posible las distintas tendencias dentro de la fidelidad observancia de los preceptos de la Constitución del Estado y del respeto debido a las creencias, que comparte, de la inmensa mayoría de los españoles.

El Gobierno también mi Gobierno el propósito de acometer sin demora la inaplazable reorganización de los servicios de comunicaciones postales y telegráficas, para que España deje de ser una excepción en el concierto de la Unión Universal. A ello nos invita la circunstancia de reunirse en Madrid dentro de este año el Congreso Postal y de las comunicaciones que, a consecuencia de sus deliberaciones, habremos de adquirir verosimilmente en la vida de relación con los demás pueblos.

La higiene pública, ramo principal de la Administración moderna, reclama la reorganización de la Inspección municipal de Sanidad, la creación de Institutos de Laboratorios provinciales y la expansión y desarrollo del movimiento de higiene pública. El Instituto Nacional de Higiene que lleva mi nombre, para establecer en él las enseñanzas propias de la especialidad sanitaria, creando el título de diploma de médico higienista. Mi Gobierno se preocupa también del saneamiento de las viviendas, que tanto afecta a la salud pública y se relaciona con el problema social de las casas baratas para obreros.

Los sagrados intereses de la Justicia, salvaguardia del Derecho, aconsejan medidas que la faciliten y la pongan al alcance de todos. A este fin, el proyecto que os será presentado acerca de los Juicios de Instrucción, y también el que, referente a la libertad condicional, en que han de aprovecharse las lecciones de la práctica para la posible realización de los progresos del sistema penitenciario, ensayados ya en los pueblos cultos. La reglamentación de la ley Hipotecaria y la reforma de la demarcación notarial son trabajos pendientes de la ley de legislación, que ha de favorecer el ordenado ejercicio de los derechos civiles.

Atento mi Gobierno a los problemas económicos-sociales, y desearo de emplear en ellos sus iniciativas, tras maduro examen de su oportunidad, se propone crear el ministerio del Trabajo, para que, a la vez que reorganice los actuales servicios referentes a esas interesantes materias con un criterio de unidad, sea el adecuado instrumento para el estudio, preparación y aplicación de las leyes sociales, desde la formación de las estadísticas indispensables para apreciar las realidades del mundo del trabajo, hasta la inspección del cumplimiento de aquellas disposiciones; obra a la que habrán de contribuir con su experiencia y celo, en los diversos órdenes de su actividad, los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Previsión.

No han dejado de considerar mis Gobiernos anteriores las cuestiones jurídicas y los estados de opinión producidos con motivo de la aplicación de la llamada ley de Responsabilidades. El actual se propone atender a esta que en la hora presente es una aspiración generalmente sentida, proponiendo la reforma de los artículos de los Códigos penales y de procedimientos de todas las jurisdicciones que guardan relación con aquella ley y que permitirán su derogación al ser reformados.

En materia tan importante como la Instrucción pública, es reconocida por todos la necesidad de unificar y seleccionar las abundantes y confusas disposiciones reglamentarias que, en torno de la vigente ley, ha ido creando la no escasa labor de los Gobiernos durante más de medio siglo, como es también motiva la necesidad de reformar dicha ley y de someterla a normas legales los preceptos administrativos que se rigen en gran parte por la enseñanza oficial, para que la estabilidad propia de las leyes aleje la tentación de modificar a cada paso esos preceptos por iniciativas siempre entusiastas, pero no siempre afortunadas.

El Gobierno, cumpliendo este deber, que es parte de su profundo interés por la enseñanza, presentará oportunamente un proyecto de ley de Instrucción pública, en el que se armonicen en lo posible las distintas tendencias dentro de la fidelidad observancia de los preceptos de la Constitución del Estado y del respeto debido a las creencias, que comparte, de la inmensa mayoría de los españoles.

El Gobierno también mi Gobierno el propósito de acometer sin demora la inaplazable reorganización de los servicios de comunicaciones postales y telegráficas, para que España deje de ser una excepción en el concierto de la Unión Universal. A ello nos invita la circunstancia de reunirse en Madrid dentro de este año el Congreso Postal y de las comunicaciones que, a consecuencia de sus deliberaciones, habremos de adquirir verosimilmente en la vida de relación con los demás pueblos.

La higiene pública, ramo principal de la Administración moderna, reclama la reorganización de la Inspección municipal de Sanidad, la creación de Institutos de Laboratorios provinciales y la expansión y desarrollo del movimiento de higiene pública. El Instituto Nacional de Higiene que lleva mi nombre, para establecer en él las enseñanzas propias de la especialidad sanitaria, creando el título de diploma de médico higienista. Mi Gobierno se preocupa también del saneamiento de las viviendas, que tanto afecta a la salud pública y se relaciona con el problema social de las casas baratas para obreros.

Los sagrados intereses de la Justicia, salvaguardia del Derecho, aconsejan medidas que la faciliten y la pongan al alcance de todos. A este fin, el proyecto que os será presentado acerca de los Juicios de Instrucción, y también el que, referente a la libertad condicional, en que han de aprovecharse las lecciones de la práctica para la posible realización de los progresos del sistema penitenciario, ensayados ya en los pueblos cultos. La reglamentación de la ley Hipotecaria y la reforma de la demarcación notarial son trabajos pendientes de la ley de legislación, que ha de favorecer el ordenado ejercicio de los derechos civiles.

Atento mi Gobierno a los problemas económicos-sociales, y desearo de emplear en ellos sus iniciativas, tras maduro examen de su oportunidad, se propone crear el ministerio del Trabajo, para que, a la vez que reorganice los actuales servicios referentes a esas interesantes materias con un criterio de unidad, sea el adecuado instrumento para el estudio, preparación y aplicación de las leyes sociales, desde la formación de las estadísticas indispensables para apreciar las realidades del mundo del trabajo, hasta la inspección del cumplimiento de aquellas disposiciones; obra a la que habrán de contribuir con su experiencia y celo, en los diversos órdenes de su actividad, los Institutos de Reformas Sociales y Nacional de Previsión.

No han dejado de considerar mis Gobiernos anteriores las cuestiones jurídicas y los estados de opinión producidos con motivo de la aplicación de la llamada ley de Responsabilidades. El actual se propone atender a esta que en la hora presente es una aspiración generalmente sentida, proponiendo la reforma de los artículos de los Códigos penales y de procedimientos de todas las jurisdicciones que guardan relación con aquella ley y que permitirán su derogación al ser reformados.

y aun de reformas sociales, todo ello tan importante, no se formulan afirmaciones vigorosas. Sólo aparece claro que se creará el ministerio del Trabajo.

De reformas militares no hay más sino que se remediarán las deficiencias de la ley de Servicio militar obligatorio. En Marina se deja entrever que se construirán más buques. En Instrucción pública se concreta más: el Gobierno prepara una ley de Instrucción, donde se armonicen los preceptos constitucionales y el respeto debido a las creencias. Sobre Comunicaciones también faltan detalles precisos, pero el Gobierno no tiene que preocuparse de eso. Tampoco es muy amplio ni muy categorico lo que sobre higiene se dice, ni lo que sobre agricultura se dice, ni lo que sobre industria se dice, ni lo que sobre comercio se dice, ni lo que sobre fomento se dice, ni lo que sobre obras públicas se dice, ni lo que sobre sanidad se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo que sobre colonias se dice, ni lo que sobre emigración se dice, ni lo que sobre inmigración se dice, ni lo que sobre población se dice, ni lo que sobre estadística se dice, ni lo que sobre censos se dice, ni lo que sobre elecciones se dice, ni lo que sobre administración se dice, ni lo que sobre justicia se dice, ni lo que sobre instrucción se dice, ni lo que sobre comunicaciones se dice, ni lo que sobre relaciones exteriores se dice, ni lo que sobre finanzas se dice, ni lo que sobre guerra se dice, ni lo que sobre marina se dice, ni lo que sobre comercio exterior se dice, ni lo







